

Madrid 7 Agosto

S. D.  
B. B. Faldos.

Mi distinguido:  
Lea que decreto de  
este mes dará  
por terminada  
su tomo "Navaja"  
de los Memorias Epistolares  
Nacionales.

Esperanza que  
para responder a  
este título habrá  
acudido a muchas  
fuentes para presen-  
tar el carácter de

este hombre y que  
su carácter será la  
esencia de este to-  
mo.

La historia po-  
lítica y contempo-  
ránea, podrá haber  
le iniciado en los gra-  
des secretos del ca-  
rácter de aquel hom-  
bre singular, puntos  
fundamentales como  
que hay que ofrecer  
lo al público; por  
los hechos ocultos  
de un historia mili-  
tar en los secretos  
civiles en que in-  
tervino, su conoci-  
miento, le darían  
materiales riquí-  
simos para hacer  
del tomo en proye-

fo, una obra princi-  
pial de gran inte-  
rés y de verdad his-  
tórica, dictándose a  
la par el relieve  
de un personal.

Por ejemplo, sir-  
viendo las hues-  
tas del general D.  
Domingo Pineda en la  
primavera del 38,  
llegó en 15 de Agosto  
del mismo año a  
un pueblo de la  
provincia de C. Real, lle-  
vando Calzada de Ca-  
latrava, una hora  
distante de Franca-  
tula, pueblo en donde  
de vió la luz  
primera el general  
Espartero. Pudo  
le dirá que en punto  
muy temprano fué  
al mismo Prior de  
la Orden Militar

de Calatrava, D. Vale-  
riano G. Ferrera, her-  
mano de Franatula, y en  
parentesco con la  
familia de Espartero,  
a un rico propietario  
de dicha ciudad de  
la Calzada, y a una  
mujer. Era en los  
pocos de sus años, no  
manifiesto aún,  
contra Espartero, un  
gran odio odiado  
y detestado, como  
ocurrió en estos fun-  
damentos realizados  
al día siguiente 16,  
regañando a recibir  
la orden de suspen-  
sion del fusilamiento  
que llevaba en her-  
manos del general  
Espartero, a la  
orden Real, y luego  
fundamentos injus-  
tos y brutos de  
mirar con la rep-

2/

Tuva entre ambos  
generales y en la  
posición del man-  
do de las tropas  
que se acordaba.

No sé si Fozala  
lleva a V. al por-  
que de este furi-  
lamiento; por ellos  
stari relacionados  
con la mudición de  
un frente por el  
general Cabrera en  
28 de Febro del 38,  
en dicho pueblo  
de la Cabrada del  
Calatrava, en donde  
persecuaron 300 y  
pico de liberales,  
en él quemados  
y porque viete veces  
después furió a  
personas tan respe-  
table, relacionando  
este hecho con los

Tuerna del frente por  
Cabrera? Porque no  
furió y condenado, sí,  
a preferencias el fu-  
silamiento a un cura  
de dicho pueblo, lla-  
mado Vadillo, elemen-  
to carlista activo, car-  
pácter, que no temian  
los furiados?

La noche que  
precedió a aquella  
brutal injusticia,  
cuéntan las crónicas  
de aquel pueblo,  
y aún viven muchos  
jóvenes que lo testi-  
fican, el general  
Navarrey resolvió  
el fusilamiento en  
muelle causa de  
altos colchones en  
compañía dulce y  
sabrosa, no decepcion-  
da del cura Vadillo,  
un colega de Caban

que llevó su mano  
a firmar aquellas  
sentencias de muerte

Vna domada, buena  
y excelente, de turgen-  
te seso, y de hec-  
tas griegas, sirviendo  
de nacimiento a pa-  
siones locales, lle-  
varon a aquel bár-  
baro, en odio a Epar-  
terp y tomando par-  
te en los odios re-  
puestos de aquel  
pueblo, a cometer  
un vil acto de  
su mano.

Y aquí está  
el secreto de aquel  
carácter violento,  
oprimido e impre-  
nible. Lucio T.  
conocer más deta-  
lles, recordados de  
aquel carácter pa-  
ra en el libro apa-

verca el estado psi-  
cológico de aquella  
aluna malvada?

Por ad Emilio  
Jarcou, Director de la  
Revista Nomal de C. Real  
Cronista muy entendido,  
y árido de las cosas  
de esta provincia, se  
los podrá comunicar?

¿Pueden valer una cor-  
ta, hacer un buen  
tomo, no desvala-  
rado, de verdadera  
utilidad.

Se ofrece de  
P. 1877 S.

A. Ramirez